

La reapertura del trasvase acaba con el recorte de plantilla en Riegos de Levante

La comunidad general recupera a todos sus trabajadores a tiempo completo

José A. Mas | | 06.05.2018 | 03:28

La entidad suspende el ERE que puso en marcha este año y que afectaba al 90% de los empleados.

La **reapertura del trasvase Tajo-Segura** no ha significado sólo un alivio para los campos de cultivo de la provincia, que vuelven a regar las cosechas con recursos hídricos de buena calidad. Esta situación ha permitido a la Comunidad General de Riegos de Levante suspender el **expediente de regulación de empleo** que aplicó este año, cuando tuvo que ajustar sus cuentas y el volumen de trabajo que tenía en previsión de que el Ministerio de Agricultura mantuviera el cierre del acueducto.

De esta forma, una vez que el agua de la cabecera del Tajo ha vuelto a llegar a la provincia, la entidad ha considerado necesario recuperar al **100% de su plantilla**, para poder dar servicio a las peticiones de agua que están realizando las comunidades de



Agricultores en un campo de cultivo de Elche. **matías segarra**

Fotos de la noticia

base, y que las canalizaciones vuelvan a estar en un perfecto estado de mantenimiento.

Riegos de Levante cuenta con una plantilla formada por **30 personas**, y el expediente de regulación de empleo afectó a 27, el 90%. Estas personas han estado trabajando durante los primeros meses de 2018 por turnos o con reducción de jornada, ya que el propósito de la comunidad general siempre ha sido el de conservar a todos los integrantes de su plantilla, con la esperanza de que la situación hídrica mejorase y se pudiese recuperar la normalidad.

Y así ha sido. La gerente de Riegos de Levante, Belén Castellano, explicó que, «una vez que se autorizó la reapertura del trasvase, comunicamos a la plantilla que la actividad laboral regresaba a la normalidad,

al recuperar el volumen de trabajo perdido».

En cifras, Riegos de Levante estimó a principios de año que el cierre del trasvase le iba a suponer la **pérdida** de un millón de euros en ingresos, y, por eso, tuvo que adoptar la medida y aplicar un expediente de regulación de empleo, que afectó, de una forma u otra, a la mayoría de trabajadores de la comunidad general.

Concretamente, el presupuesto de ingresos de Riegos de Levante para el 2018, que se aprobó en la asamblea correspondiente, era de 1,8 millones de euros, un millón menos que en el ejercicio anterior, en previsión del descenso de los **ingresos** por la pérdida de la gestión del agua del trasvase.

Durante estos últimos meses la comunidad general ha recibido algunos aportes procedentes de depuradoras y desaladoras, pero no generan el volumen de trabajo necesario para mantener al 100% todos los puestos de trabajo, que ahora se han podido recuperar.

«Recuperamos toda la plantilla para poner al día las conducciones antes de que empezara a llegar el agua del trasvase», apuntan desde la dirección de Riegos de Levante, desde donde sostienen que la reducción de la plantilla también ha generado ahora la necesidad de poner al día trabajo atrasado para poder prestar un servicio de calidad a las comunidades de base, que son las que reparten el agua entre los agricultores.